

go de reino del Mediterráneo; tanto que supo delicias
con tanto interés el estudio Capman. Como ciudad mo-
numental tuvo esas catedrales, esas iglesias, esos claustros,
esos patios, esos terraplenos; tantos balcones, tan-

RECREO COMPOSTELANO.

DIRECTOR I REDACTOR PRINCIPAL, D. ANTONIO NEIRA.

las fachadas de las fábricas con el curso de sus hornos
i que hoy se oscurecen montañas i despeñadas.

Barcelona como ciudad histórica abunda en aconte-
cimientos que se cuentan en las historias en Pisa i Venecia.
El lugar quedó el recuerdo de sus fueros. El artista

BARCELONA.

Flor de las bellas ciudades del mundo,
honra de España. CERVANTES.

Hoy que el nombre de esta antigua capital de Cataluña es pronunciado por todos con amargo desconsuelo, justo es que recordemos algunas de sus glorias que van unidas desde los cruzados que siguieron al Conde de Tolosa hasta los bravos que acompañaron á D. Juan de Austria en la memorable jornada de Lepanto. Barcelonall... ella ha llevado siempre en pos de sí la independencia i el comercio: viva, activa, incesante i laboriosa era nuestra Edimburgo, i en la historia de la marina española cuyas últimas hojas fueron rasgadas por las destructoras manos de Nelson en Trafalgar, ocupaba el ran-

go de reina del Mediterraneo: rango que supo delinear con tanto ingenio el erudito Capmani. Como ciudad monumental tuvo «esa catedral, esas iglesias, esos claustros, esos patios, esos terraplenes, tantos balcones, tantas ventanas de delicada estructura» que Parcerisa llevó á sus *Recuerdos i bellezas de España*: decimos tuvo, porque sentiríamos que nuestra pluma estampase la descripción de un monumento que la bomba destruyeron, ó de una perspectiva comercial donde se perdiesen las fachadas de las fábricas con el humo de sus hornos i que hoy se ostentan muertas i despejadas.

Barcelona como ciudad histórica abunda en acontecimientos que se escuchaban con interés en Pisa i Venecia, i en cada templo, en cada plaza quedó el recuerdo de sus Condes, ó la memoria de sus fueros. El artista que se arroba, por ejemplo, en el delicado gusto de la iglesia de Sta. Cruz i Sta. Eulalia, tiene por fuerza que convertirse en cronista, i recordar la ruidosa existencia del célebre Mossen Borra para la posteridad ya un juglar, ya un jenio; de la misma suerte que el que cruce la Catedral, se ve obligado á pensar en los *menestrales* de la *artesana bandera*, ó en el capítulo jeneral del toison de oro que ha presidido el poderoso Carlos 5.^o en medio de sus mas esclarecidos caballeros.

Esta antigua ciudad dicen que fué fundada por Amilcar Barca, i que ha ocupado en aquellos tiempos el honroso cargo de una colonia romana. Cuando los bárbaros

del Norte inundaron la Europa derrocando el trono de los Césares, Barcelona se vió como capital de la *Gotia Hispana*, i en ella ha sucumbido Ataulfo al golpe homicida de un godo en 416. Vinieron los árabes segun fuera anunciado á D. Rodrigo en la encantada torre de Toledo, i entonces Barcelona fué entregada á Abdalazis, huyendo sus hijos de tan inicua dominacion, para sostener una lucha de diez decadas contra los sectarios del Alcorán. En 801 se rindió la ciudad prostituida para abrigar en ella á los valientes godos á quien protejera Carlo Magno, i á quienes ayuda en esta ocasion el célebre Ludovico Pio. Reconocidos sus habitantes á los muchos ausilios que le prodigaron los franceses, se hicieron súbditos de unos Condes que gobernasen bajo el nombre de los herederos de Faramundo. Carlos el Calvo divide la *Gotia Hispana* en dos Marquesados, i hace metrópoli de uno de ellos que se denominó *Marca española* á Barcelona donde Wifredo *el Velloso* hace respetar el pabellon francés i los fueros catalanes. En 868 los normandos quieren destrozár el poder de Carlos *el Calvo*, i defendiéndole en alto grado Wifredo ayudado de los suyos, el Rey recompensa tales servicios haciendo independiente i cediéndole hereditariamente al bravo *Velloso* el marquesado que tan severa leccion diera á los piratas de aquellos tiempos. Desde entonces se ensanchó cada vez mas el poder de Barcelona: ella fué la corte de los Condes que tan respetuosa hicieron su memoria i por el enlace que D.

Ramon Berenguer 4.º contrajo con Doña Petronila, hija única de D. Ramiro *el Monje*, se unió al reino de Aragon en 1150. En 1479, época en que se fundieron por la gran política de Doña Isabel la Católica, grandes instituciones, monasterios i maestrazgos, fueron reunidos el condado de Barcelona i el reino de Aragon al de Castilla por el enlace que contrajo con la célebre discípula de Sta. Teresa de Jesus, Fernando 5.º que la posteridad apellidó *el Católico*.

Muchos mas títulos de gloria podriamos presentar de esta ciudad, como sus relaciones marítimas, sus inventos i descubrimientos acaecidos en sus playas, ó hijos del talento de sus moradores, sin contar con las *inocentes demostraciones* de sumision, como llama un autor antiguo á la insurreccion que amedrentó al que hizo por algun tiempo de una silla abierta en peña el trono del rey de España i de las dos Sicilias, pero solo nos queda el consuelo de recordarlos en estos aciagos dias.

De Barcelona ha salido en nuestros siglos caballeros, la *gaya ciencia*; i aquel idioma dulce i cadencioso ha inflamado á nuestros mas distinguidos trovadores por la pureza i gallardia con que cuidaran sus Condes de que se hablase. En Barcelona fué donde se vió alzar al espacio el humo que despedía la chimenea del primer vapor que Blasco de Garay inventara; i en esta ciudad, *honra de España*, como le llama Cervantes, siempre se han dado á conocer talentos muy privilegiados, artistas

admirados i un movimiento fabril que puso en combustion ese comercio, que hoy intentan esqueletar las miradas rapantes del monstruo alado del Albion.

D. PEDRO EL CRUEL EN MONTERREY.

EPISODIO HISTORICO-1566.

No consienta, nadie, no
 Tan gran tuerto ser pasado
 ROM. DE REYNALDOS.
 Toquen, toquen mis trompetas
 Manden luego cabalgare.
 ROM. DEL CON. DIRLOS.

I

La fortuna se presentaba del todo adversa para D. Pedro de Castilla. El pleito-homenaje que acababan de hacer á su hermano D. Enrique las villas de Calahorra, Bribiesca i Navarrete; i su coronacion en Sta Maria de las Huelgas, le obligaron á que no creyéndose seguro en Sevilla, partiese á Portugal seguido de algunos leales caballeros. Mas aquí como en Castilla, se ve amenazado por D. Fernando, hijo de D. Pedro el rigoroso que la posteridad apellidó el cruel, i deteniéndose en Alburquerque, pide desde allí auxilio al rey de Portugal para poder llegar seguro hasta Galicia. Alvar Perez de Castro i el conde Barcelos le acompañan hasta Lamego, i D. Pedro agradecido por los muchos favores que le dispensaran, les da por recompensa 60.000 doblas, dos estoques i dos cintas primorosas, llevando aquellos á Doña Leonor que traía consigo el tirano de Castilla. D. Pedro entregado á una roedora venganza que abrigaba en su herido corazon, llega á Chaves con D. Martin Lopez de Córdoba maestro de Alcántara, Diego Lopez de Castañeda, Juan Alfonso

de Mayorga, Pero Fernandez Cabeza de Vaca, Mateos Fernandez su canciller de sellos, Juan Diente i otros pocos defensores de su persona i de sus derechos, i por último corrida la celada i picando los hijares de su corcel con escesiva impaciencia, cruza Monterrey dirijiéndose al castillo de Lima.

Bien por el cielo conocia D. Pedro que al poner el pié en Galicia, los bandos ajitarian sus banderas, i la rebelion que se estaba animando en Santiago arrancaria su máscara presentándose imponente i terrible. Entregada á intestinas disensiones estaban por parte del rey, D. Fernando de Castro, Suer Iañez de Parada, Juan Andeiro, Avez Vazquez i Vasco Perez de Vaamonde, Sancho Grez, Gaspar Pazos de Probén, Lope Gomez de Lira, Payo Rodriguez de Lima, Sanabria, Carballido i Oca; i por parte de D. Enrique de Trastámara, el Prelado de Santiago, el Dean, Fernan Perez de Andrade, Gonzalo Piñeiro, Freiz Grez, Alvar Rodriguez de Osorio, Juan Perez de Novoa, Rodriguez Viedma, Rui Sarmiento i Sancho Sanchez Moscoso.

Era ya noche cuando entraba por un sombrío aposento del castillo de la villa, el rey D. Pedro seguido de Mateo Fernandez, i sentándose de pronto, buen rato se pasó á fé, sin levantar del suelo sus ojos en que brillaban juntas la amargura i la venganza.

II

—Sentaos i escribid--dice de repente D. Pedro á su canciller.

—Cuando gustéis--responde Fernandez sentándose--podeis decirme.

—Teneis que estender pronto, en ese pergamino un mensaje al Arzobispo de Santiago, i cuidado! que no de-

jaré pasar una palabra de humillacion--que aun soy monarca de Castilla, i vive Dios....

—Señor!!

Dispensad, que tengo la vista tan cargada que me parece sois todos... pero vamos al mensaje. Decidle que el rey, el rey—¿oís?—el rey D. Pedro de Castilla le espera dentro de pocos dias en esta su villa, i que si no llega, pasado el plazo, irá el mismo en persona--i á esto le daba á las palabras cierta acentuación siniestra con la cabeza--irá á visitarlo en su palacio de la Rocha—Entendeis?

—Entiendo.

I en tanto que Mateo Fernandez estendia el mensaje, el rey se paseaba por la estancia, dirijiendo de vez en cuando una mirada tempestuosa al pergamino donde escribia su canciller.

—¿Acabais?—dos i tres veces le dijo con acento crudo, i al levantarse Fernandez para leerle el mensaje, se sonrie con ironía acercándose á la antigua mesa donde estaba la bujia que iluminaba su semblante.

Mateo lee lo siguiente: "Monterrey 11 de..."

—Pasad eso por alto--dice D. Pedro--Adelante.

—"Celebrando consejo--sigue Fernandez--D. Pedro de Castilla dentro de pocos dias en esta su villa, i al que asistirán la mejor nobleza del reino, os manda á vos D. Suero, Arzobispo de Santiago, que dentro de dos vengais á él como os lo previene vuestra lealtad i mansedumbre.

—¿U no le hablais de la visita?

—I como podrá ser ello, si hasta ahora no teneis por que desconfiar. . .

—Teneis razon... bien, bien, magnifico presente para todo un rebelde. De esta manera conocerá que no se humilla quien nació con una corona en las sienas. Certrade i que hoy mismo se lo lleven.

Cerrole el canciller, i al dirijirse este á D. Fernando

de Castro para que señalase quien habia de traerle á Santiago, se encuentran en la puerta, i se felicitan por ver aun al rey firme i tenaz en su vacilante trono, que podría compararse pleyeyamente á una silla de postas.

(Se concluirá.)

EL HOMBRE-PROSPECTO.

¡Es fatalidad! cuando por bien de mis pecados me dirijia hace dias sereno i silencioso, meditando sobre la circulacion de la sangre, que no podría nunca compararse á la circulacion del dinero en estos miserables tiempos, heme ahí que me encontré con quien os parece? No con Perogrullo, como mi amigo Villergas en la rejion del trueno, entiéndose, del viento; sino con un misto de persona humana i morrion, anfibio entre paisano i militar, programa de un soldado encabezado ya por la insignia veterana, prólogo de una enciclopedia, hombre-prospecto que desmentia á todos los prospectos.

¡He aquí que devanando i mas devanando ideas sobre esta última comparacion con sus ribetes de moraleja, di al traste con mis primeros pensamientos i no pude menos de empezar mis reflexiones que tenian un tanto de graciosas i divertidas.

Esto es--me decia yo--un prospecto orijinal, nuevo, sorprendente, un verdadero prospecto que hace despreciar todos los demas prospectos, un prospecto impreso por un lado, dejando por atrás todos los antiguos restos de la casa paterna del que va á ser soldado, el prospecto de una obra de siete años cuyo título es una viñeta con el número 21, que tendrá que mudar por el 30 ó por el 40. Ese que ahí acaba de pasar á mi lado, los pies en escuadra, las ma-

nos unidas religiosamente á las pantorrillas, la vista á lo alto, es un recluta, es un soldado que está en prensa; i entiéndase en sentido estricto i lato. En prensa, como sueña, porque ya el infeliz en sus vaporosos sueños de miliciano, se cree ceñido--se hace ilusion, no cabe duda--de aquella casaca obesa que tendrá cuando menos que rellenar con los pantalones de verano en invierno, i con los de invierno en verano, de manera que desabotonándole uno ó dos botones de ella, cualquiera ciego puede distinguir en que estacion vejeta; i porque el inflexible cajista, vulgo comisionado, estricto observador de las últimas muestras que de Paris llegaron, le ha ceñido un profuso embutido de suela muy lustrosa á fé, i va el hombre que se las pela. Para él no hay precipicios á los lados, porque el dolor le hace cerrar los ojos, aunque en esto un tantillo obran las ilusiones; i aquellas dos cortezas que rodean á sus mandíbulas le hacen acostumbrarse á nunca volver la cara... al enemigo. Agréguese á esto si lleva el pan de municion entre espada i pared, entre pecho i chaqueta, la que por demasiado justa se ve abrochada con un escaso cordel ó si es un tanto metido de hombros, que entonces el corbatín es un segundo cuello donde el desgraciado se oculta i se muestra como una tortuga en su concha, pasando la meridiana del morrion por su coronilla, i pareciéndose por detras á uno de aquellos muñecos que hacemos de niños i que por lo demasiado altos se doblan para atras por cerca de la cabeza. En prensa como dice Boix ó Mellado por sus obras, ó con lo que en nuestra patria se da algun que otro pomposo título de escritor i poeta, porque es un hombre-prospecto que mirado con detencion pertenece á ambas jurisdicciones, cuya existencia mas participa de lo paisano que de lo militar: especie de periódico que de agrícola é industrial se le pone su viñeta de veterano i se convierte en discípulo de Colon, i el

cual ya espera por las suscripciones de una *extraordinaria de guerra* para embellecer su cuerpo con casaca i cartuchera, ya por una empresa, especie de *union militar* que llaman depósito, i el cual se convierte en una edicion al vapor, en una comedia de Scribe, en una perspectiva de Daguerreotipo, en un folletinista.

Estas i otras muchas cosas i cosas iba yo hilando en mi descarnada imaginacion, cuando de repente se me vino á las mientes el siguiente cuadro, que han de escuchar, por S. Jines, mis carísimos lectores. Supongamos que este hombre-prospecto, militar en la última boardilla, i paisano en el entresuelo i pisos bajos, le toca de alojamiento en una casa donde no hay las mejores simpatias que digamos á visitas tan fuera de tiempo. El infeliz despues de dar tantas vueltas como días tiene el año... para el que no muere antes de concluirse, encuentra con el número 50, por ejemplo, de la calle N., i con toda la arrogancia de un soldado de campaña, grita —Patrona, alojamiento. La patrona, que algun nombre ha de tener i se llamará Tia Aldonza le responde desde dentro con malos humos porque cree sea algun *chulo* que quiere divertirse á costa suya, i el *bisogne* repite, dando fuertes palos en la puerta—Patrona, alojamiento.

Aquí de las de S. Quintin, la tia Aldonza baja la escalera llena de coraje, i al encararse patrona i alojado, ambos á dos levantan su palo, ambos á dos quieren hablar á la una, i no hay orejas que puedan aguantar este duo de violonchelo i clarinete. La patrona empeñada en que se marche, que está ya cansada de lidiar con jente moza, el alojado *in fieri* empeñado en que le deje entrar porque ya es tiempo de admitir á un pobre miliciano, i entre que la patrona le contesta que no trae *ensinia*, i el alojado le enseña el morrion, i la patrona le asegura que otras noches ya se han querido burlar de ella de la misma suerte,

i el recluta vuelve á hacerle ver que es en efecto benemérito hijo de la patria, i la patrona le contesta que no señor, i el recluta le dice que sí señor, i la patrona está erre que erre i el alojado sigue ache que ache: llega el tío Paco, marido de la tía Aldonza i se decide á tirar por aquellas dos piernas de paisano que pertenecen, bien lo sabe el cielo, á una cabeza militar cuyas greñas están entre los cinco vocales de aquella mano-jurado. El infeliz lucha ahora por recobrar su morrion estando entre el Scila de los fuertes palos que hieren la susceptibilidad de sus costillas --su susceptibilidad!!.. palabra que es muy favorita de esta época--i el Caribdis de aquellas manos callosas; i por fin despues de sudar mas que un ahogado, le presenta al tío Paco su editor responsable, esto es, su tan deseado morrion, i le muestra la boleta á lo que ambos conyuges le llevan en palmitas diciendo "que disimule porque estamos en unos tiempos..."

Aquí quiero concluir á lo poeta, con mi moraleja, i no pediré una palmada, porque así como así, en tanto tengo lo blanco como lo negro.

Ambos á dos dejaron inédito el último período de "estamos en unos tiempos..." pero yo seguiré diciendo "en que es menester que el hombre-prospecto, así como el prospecto-obra, se presenten con elegancia i lujo. Es menester que lo que cabe en un papel de librillo, ocupe un papelon como el anuncio de los *Viajes al rededor del mundo*: vale mucho en una obra, grande margen, profusas viñetas... i poco escrito. De esta manera los mas, que es sinónimo de los tontos, dirán—Que lástima que no sea mas que un ensayo!! Vea V. como adelantan las artes!! que lujo!!!—I del autor hablarán los vecinos honrados que solo tengan por alojados en el terreno tipográfico á los que presenten el gorro de escritor i la boleta de literato."

LITERATURA ESPAÑOLA.

Juan de Liñares.

Entre los muchos i variados romances con que puede engalanarse nuestra poesia tan rica como orijinal, deben contarse en primer lugar los de Juan de Liñares, fluido en la diction, sencillo i natural en los pensamientos, i fiel pintor de su época. Cuando hablamos sobre la *mañana i noche de S. Juan* hemos hecho mérito de un romance que empieza citando este dia tan solemnizado en España por moros i cristianos, pero hoy copiamos con singular placer el siguiente fragmento de nuestra historia literaria, por ser una estereotipia de aquella época. El erudito Bohl de Faber en su selecta «Floresta de rimas antiguas españolas» copia con particular predileccion de un manuscrito titulado «Flor de Enamorados» catorce muestras de este ingenio que se distingue, repetimos, por su gala, fluidez, i naturalidad. El que insertamos es de mucho mérito—para el que se arroba en estos vates orijinales cuyas producciones son espontaneas—porque se ve en ella una de aquellas existencias semi-relijiosas, ó mas bien semi-pastoriles que despues nuestros poetas *clásicos* han llevado á la poesia *arcadica* pintando á Salicios i Nemorosos ceñidas las sienas de yedra, i sepultando á los pastores que morian enamorados. Ella es contemporanea de aquella sociedad sensibilizada, que leia con avidez estas pinturas descriptivas, que Cervantes ha ridiculizado, haciendo comparecer en una de ellas á su heroe manchego, i hablando este con su acostumbrada filosofía i donaire. El romance que nos hizo extender estos pocos renglones dice así:

Por un valle de tristura
de placer muy alejado,

vi venir pendones negros
entre muchos de á caballo,
todos con tristes libreas
de sayal no delicado,
sus rostros llenos de polvo
cada cual muy fatigado:
por una negra espesura
en silencio se han entrado,
asentaron su real
en un yermo despoblado,
las tiendas en que se albergan
no las cubren de brocado,
antes por mayor dolor
de lutos las han armado:
en una de aquellas tiendas
un monumento han alzado,
y dentro del monumento
un cuerpo lo han sepultado:
dicen ser de una doncella
que de amores ha finado,
la cosa mas linda y bella
que en el mundo se ha hallado,
y ellos todos juntamente
un pregon han ordenado,
que ninguno se atreviese
ni nadie no fuese osado
de estar en su enterramiento
sinó fuese enamorado.

EL DIA I LA NIEBLA.

El dia dijo una vez á la niebla—Capúz de bruma ¡por qué el viento de la tarde os arrastra sobre mis hombros, dejando á la tierra sin despedida, á los hombres sin resplandor i á la oracion sin crepúsculo?

La niebla le contestó— Porque soy el sudario con que entráis en el festín de las tinieblas... si algo tengo de sombría es porque os recuerdo una muerte repentina, porque soy como el velo de Norma, que ha de quemar la terrible hoguera. Si el mundo me maldice, i los hombres me contemplan con torvo ceño; tengo quien se oculta entre mis pliegues, despertando á la hora de la oracion, en el pecho del cristiano un lánguido recuerdo consagrado á los muertos.

El dia— Sois el paño de la tumba mundanal.

La niebla— No, soi vuestra mortaja únicamente, i conmigo vienen las almas de los justos.

RESURRECCION.

Dia de luto!!... todos lloraban de amargura i desconsuelo, i del fondo de todos los corazones brotaba un pensamiento impío, quedando solo el desconsuelo... como queda el oleo en la lámpara apagada, i el pudor en la mujer vendida. Todos lloraban, i en sus semblantes se veía pintado el sobresalto que simboliza á una jeneracion-poeta.

Una voz sombría salia de los labios de aquellos sobre cuya frente pesara un dia de tan terrible prueba, i visitaban con religiosa veneracion el cementerio donde se levantaba un sepulcro, para salir de allí murmurando palabras sin eco, plegarias sin laud, ayes sin voz!!...

Sin eco, porque luego el polvo del olvido, que es mas pesado que el polvo del sepulcro, borró de la losa funereal un nombre sagrado que contenia, i no hubo despues quien refrescase su memoria con el apacible oleo de una elejía. Sin laud, porque las cuerdas del que sonó sobre aquella tumba vibrado por un joven de pocos años, luego acompañó á las inspiraciones del jóven, i el joven fué

oeta i cantó al amor. Sin voz, porque todo ha sido únicamente una tarde de luto i lágrimas... algunas lamentaciones en los periódicos... bellissimo elemento para los folletines i nada mas: despues el silencio, la indiferencia, esa roedora enfermedad que estenua á nuestra España i que tiene á sus hijos esparcidos por su suelo como una raza maldita.

Pero gracias al cielo, se acerca el dia de los recuerdos, ese dia todo consagrado al poeta, i en el cual el vate i el artista, cada uno tejerá su corona, i arrojará su rosa en el ataud del filósofo. El 19 de febrero será el aniversario de una catástrofe, la resurreccion del jenio, la carrera de triunfo del filósofo, el apoteosis de LARRA.

En una tarde de febrero marchó á Fuencarral entre *entrenares de jóvenes*,—como dice nuestro profundo Diaz— *e semblantes melancólicos i ojos aterrados*. En este dia volverá á cruzar las calles de Madrid acompañado de esa juventud-poeta que él providencialmente presidió, i la que se ha levantado de entre los escombros de una sociedad envuelta en combustiones políticas.

Pensil literario.

Recomendamos muy particularmente á los filarmónicos gallegos la interesante publicacion titulada

IBERIA MUSICAL I LITERARIA

que contando tanto de vida periodística como el **RECREO**, se publica todos los domingos, dando al año 24 piezas de música para canto i piano, de los autores mas célebres, algunas del jénero sacro i seis retratos de artistas acreditados. Precio del trimestre franco de porte 40 rs. Se suscribe en

esta redaccion. Con esta ocasion damos el parabien á nuestro amigo i escritor D. Teodoro Guerrero por su *Paolo Pomarolli* que no desmiente las composiciones que vimos de él en la *Nube, Mar i Jenio*.

El *Museo de las familias* es un periódico de mucho mérito: correctos grabados, buen papel i escritos debidos á la pluma de los literatos Revilla, Bermudez de Castro, i Vega, honran esta publicacion mensual que ofrece grandes ventajas á los estudiosos. Se suscribe en la libreria de Rey Romero.

En la noche del 24 han sido estrepitosamente aplaudidos i coronados los jóvenes escritores D. Cipriano Lopez Salgado i D. José María Albuerne. El primero por el drama *Fernando de Sandoval* i el segundo por la comedia *Los estudiantes del dia*. En su segunda representacion nuestro amigo Aguilera ha arrojado varias composiciones poéticas i el joven Sainz dedicó al Sr. Albuerne un himno titulado *Gloria*. Sentimos que la estrechez de nuestro periódico nos prive de pagar el debido tributo á nuestros amigos i compañeros, analizando las piezas i haciendo resaltar las muchas bellezas que contienen. No faltará donde podamos hacerlo.

ADVERTENCIA.

Esta redaccion *no admite* desde su segunda época, que con tan buenos auspicios comienza, *ningun artículo remitido*, quedando sus autores sin accion á reclamarle en ningun tiempo. Advertimos esto á los muchos que nos favorecen cada dia con sus trabajos.